



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11778

REGIEN DE SUSCRIPCIÓN

En la Península -Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id— La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUN'S II DE FEBRERO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartín 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE ORO Y COMPANIA, Caballeros 15.

¡DESCANSAR

Anteayer dió fin á sus trabajos el jurado de esta población, poniendo á sus tareas de los pasados días un sello de imparcialidad indiscutible.

Veíase una causa de homicidio en la que aparecían dos reos. El uno había arrancado la vida á un semejante. El otro, unido por lazo fraternal con el primero, había sido visto en las manifestaciones del sitio del suceso.

Examinados los testigos, conenzo la acusación fiscal, motivada en el sentido de que el segundo procesado era inocente, porque no le resultaban cargos de la prueba; pero antes de entrar en los hechos que es el delito, para hacer luz en él é ilustrar al jurado en lo que pudiera haber quedado obscuro, hizo un alto en la penosa misión que le esta encomendada y contemplando la labor realizada por los jueces populares durante el tiempo que ha actuado aquí la sala segunda de la Audiencia, proclamó el acierto, la independencia y el conocimiento con que habían obrado cada vez que por virtud de las funciones que desempeñaban habían dado veredicto.

Desde las conclusiones de nuestro peritico, mas de una vez nos hemos complacido en alabar la tarea del jurado de esta población. Ca la vez que le hemos visto responder á las preguntas hechas por el tribunal de derecho, sin que en sus contestaciones se notara la vacilación, el desmayo ó la influencia

extraña, ha ido creciendo á nuestros ojos; pero al oír anteayer al fiscal desahucarse en alabanzas de ese jurado que puede ser modelo, experimentamos legítimo orgullo, porque cuanto en honor de cualquiera corporación cartagenera se diga, en honor de esta ciudad redanda.

La sala de la Audiencia se va de jánlonos en el alma hondos satisfacciones. Los dignos magistrados que la forman no las deben llevar menores que las que nos dejan; pues si de la prueba realizada quedan salisfechos, los elogios que el resultado de aquélla ha puesto en sus labios les gana para siempre nuestra gratitud.

Para ellos y para los dignísimos abogados que han venido á informar tendremos siempre gratísimo recuerdo, en justa reciprocidad de aquellas frases elocuentes, artísticas, verdaderos bouquets de lindas flores ofrecidas como saludo y prenda de cariño á Cartagena.

Como hijos de la ciudad elogiada, las agradecemos de todo corazón; y como soldados de la prensa local, en cuyo honor lanzaba raudales de elocuencia el Sr. Martínez Moya, las devolvemos trocadas en simpatías.

LA TIENDA-ASILO

La Junta directiva de este benéfico establecimiento ha publicado las cuentas relativas al pasado año de 1900 y ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar.

Examinándolo con la complacencia

que siempre nos ocupamos en estas cosas, que son rasgos elocuentísimos de la virtud que adorna á nuestros paisanos, vemos con satisfacción que la Tienda-Asilo funciona con relativo desahogo, sin experimentar déficit que ponga en peligro su existencia. Los que tuvo en años anteriores, por virtud de la construcción de la casa, ya fueron saldados y hoy presenta al finalizar el año un sobrante de 60'82 pesetas.

Asiende la cuenta de ingresos á pesetas 27 371'76, en la cual la partida mayor es la de donos vendidos, que suma 10 279'08; siguiéndole la suscripción mensual, que ha importado en el año 6 565'50 pesetas.

Entre los donantes mayores al benéfico establecimiento, figura la Excelentísima corporación municipal con 1.726 pesetas; la señora doña Antonia Conesa, de Calín con 1.200; la junta con 776; don Camilo de Aguirre con 310 y D. Francisco Bosch y Montaner con 250.

La cuenta de gastos sube á 27 310'91 pesetas y en ella figuran cantidades de artículos de consumo verdaderamente extraordinarias y que son manifestaciones elocuentísimas de las necesidades que la Tienda Asilo remedió.

Se han gastado 12.400 kilos de garbanos, 5.900 de habichuelas, 4.800 de arroz, 1.018'500 de pasta para sopa; 4.27'075 de carne, 25.984 de patatas, 705'300 de aseto, 228 de tocino, y otros varios artículos por menores cantidades.

Las raciones de pan han subido á 82.030, de las cuales se han repartido gratuitamente 30.670, por encargo expreso de los siguientes donantes:

- Dña. Antonia Conesa de Calín. 3 500
- Por la junta 1.000
- D. Mateo Sánchez Vicente. 700
- El mismo y D. Esteban Esparza. 350
- D. Serafín Cervantes 1.200
- El Ayuntamiento. 1.000
- D. Camilo de Aguirre. 1.200
- D. Francisco Bosch Montaner 500
- La junta parroquial de Carmen. 400
- D. Juan J. 500
- D. Francisco Pescador. 200
- Por varios, recaudación en el cepillo de Sta. María. 20.120

El número total de raciones despachadas ha sido el de 112 143, que hacen 9.345 mensuales y 311 diarias por término medio.

En realidad se han despachado más en Abril, puesto que ascendieron á 11

mil 640 y menos en Agosto, que no pasaron de 5'840.

Durante el año se han hecho al benéfico establecimiento bastantes donativos en especie, habiendo sido los donantes D. José Arellán, D. Serafín Cervantes, D. Francisco Catá, D. Concepción Saquerro y D. Francisco Bosch.

Otros han hecho donativos de efectos para la capilla.

Y todos contribuyen á que permanezca abierta la puerta de ese establecimiento, que es refugio de los pobres y manifestación esplendorosa de la caridad cartagenera.

Curiosidades

PASIONARIA



Esta planta es conocida entre los botánicos con el nombre de «Pasiflora». Es de tallos cilíndricos, ramosos. Cuentan más de cincuenta especies, muchas de ellas cultivadas en nuestro país como plantas de adorno, las cuales son también medicinales.

Son plantas trepadoras, de hojas redondas, partidas en cinco tiras, con flores encarnadas, violáceas, azules ó blancas.

Su sabor es de baba fresca. Los botánicos dividen esta planta en varios géneros.

La llamada también «granadilla» porque su fruto tiene cierto parecido con el de la granada.

Al conocerse en España la flor que nos ocupa, diósele el nombre de «pasionaria», por creerse ver en ella las insignias de los instrumentos de la «Pasión» de Jesús, detallados del siguiente modo:

Las hojitas largas y estrechas que di-

viden la flor en cinco partes, forman una especie de corona de espinas. Del centro de la flor álzase un tallo cilíndrico que figura una columna y termina en un como cáliz del que se originan tres como clavos divididos por pequeña abertura.

En el punto de unión de estos se nota cierta figura de martillo y bajo él ciertos tallitos semejan una tenaza.

LOS PECES AMAESTRADOS

Son muchos los casos que cuentan de haber conseguido amaestrar á diferentes peces.

Un caballero que conservaba en un pequeño acuario dos truchas de río, consiguió que saltaran sobre la superficie del agua para cojer moscas ó insectos que él les ofrecía. También las enseñó á tocar una campana pequeña cuando tenían hambre y á saltar sobre un paño que habían colocado á cinco centímetros de altura sobre el nivel del agua.

Es curioso el sistema que empleó para enseñarlas á tocar la mencionada campana.

Esta, que era de plata, estaba colgada del borde de la pecera, y al badejo tenía atada una cuerda cuyo extremo libre penetraba en el agua. En este extremo ataba, un insecto ó gusano que los peces cogían enseguida, haciendo sonar la campana.

Al cabo de varios días cuando ya las truchas se habían acostumbrado al sonido de la campana al tiempo de cojer la presa, no volvió á ponerles cebo alguno, hasta que las truchas descubrieron que el alimento lo podrían obtener tirando de la cuerda y haciendo sonar la campanilla.

Cuando ésta sonaba el propietario de las truchas las llevaba comida y así consiguió que adquirieran la costumbre de llamar cuando tenían hambre y como esto ocurría á menudo, la campana estaba sonando casi incesantemente.

VARIEDADES

CHARRADA

Prima con cuarta, en las huertas; tercia con cuatro, es un juego;

RENATA MAUPERIN

29

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

28

RENATA MAUPERIN

26

—¿La liberto V. de algunos bandoleros?—preguntó Renata?

—¿No, señorita... algo infinitamente menos romántico... Mad. de Bonnières tenía una dificultad por una cuenta de hotel... Estaba sola é impedí que la robaran mucho.

—No me equivoqué al suponer que era cosa de ladrones—observó Renata.

—Podría hacerse una comedia nueva con el asunto: la rebaja de una suma originando un matrimonio. Y hasta con título bonito: «La novela de un cuarto de hora... de Rabelais.»

—Es muy amable esa señora de Bonnières—continuó Mad. Mauperin.—Tiene una economía... ¿No la conoce V., M. —arousse?—dijo dirigiéndose al padrino de Renata.

—Seguramente, señora; es muy agradable.

—¡Padrino, pero si parece un sátiro!—dijo Renata. Y lanzó la frase y observando las sonrisas que había ocasionado, sintióse ruborizar, y añadió vivamente; —¡Oh! ¡sólo en la cabeza!

—Buena rectificación—dijo Denoysel.

—¿Y ha estado V. mucho tiempo en Italia, M. Reverchon?—preguntó Mad Mauperin, queriendo dar nuevo giro á la conversación.

—Seis meses.

sencia M. Mauperin.—Esposa mía, puedes dar tus órdenes, porque estos jóvenes deben tener apéto.

El silencio del principio de la comida había pasado; la conversación resumíase á aquel y al oboque de las cucharas con los platos soperos.

—M. Reverchon...—empezó á decir la esposa del dueño de la casa.

Había hecho que el joven se sentase á su derecha, y podía decirse que sus amabilidades se frotaban con él. Rodeábale de atenciones, le envolvía en coquetuerías; su rostro todo sonreía y su voz no era la de todos los días, era la voz de cabeza que adoptaba en las grandes solemnidades. Su mirada pasaba constantemente desde el joven á su plato y de su plato á un criado. La madre empollaba un yerno.

—M. Reverchon, hemos visto recientemente á una persona conocida de V., que nos ha hecho grandes elogios... Mad. de Bonnières...

—Si, tuve el honor de encontrarla en Italia y la fortuna de poderla prestar un pequeño servicio.

—Y lo oí... Si yo lo hubiera sabido, he visto una prueba igual á esta en casa del pintor Spindler y con mayores márgenes; y como Spindler no tiene empeño ninguno por Luis XVI, no hubiera necesitado más que p. dirselas...

—¡Diantre! ¿Y antes de la letra como la mía?... ¿Estás seguro?

—Antes de la letra y aún menos adelantada que en este ejemplar... Es antes de...

Y la frase que Denoysel desistió al oído del viejo, so que el rostro de éste se colorease por la alegría y se humedecieran sus labios de saliva.

M. Mauperin entró en este momento en el salón dando el brazo á su hija. Kata, perseguida y llena de mimo, iba con la cabeza algo inclinada hacia atrás y como si la llevasen á la fuerza, y se secaba los cabellos con la manga.

—Buenas tardes—dijo besando á su hermana. Después presentó la frente á su madre, dió la mano á su oñado, y corriendo hacia el hombre de la carpeta, le preguntó:

—¿Puede verse, padrino?

—No, ahijada, cuando seas mayor. Y le dió una amistosa palmadita en la mejilla.

—¡Ah! ¡Toda lo que compra V. es siempre lo mismo!—dijo Renata volviendo la espalda al anciano,